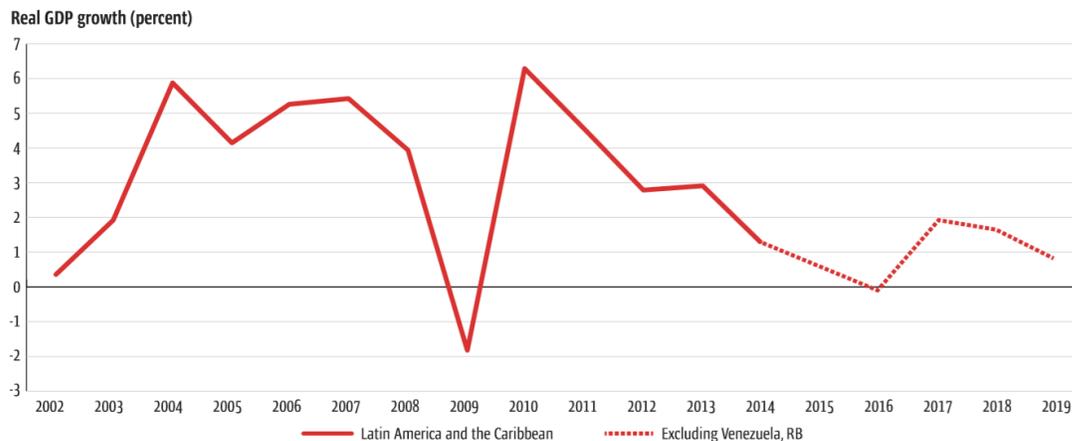


El Banco mundial publicó un estudio del comportamiento de las economías de Latinoamérica y el Caribe de los últimos años considerando el contexto del Covid-19 del presente año. A modo de introducción, en los estudios de desarrollo económico global, siempre a Latinoamérica se le considera con el caribe como una zona o área económica, con subregiones, como américa central, costa atlántica y costa pacífica. Dicho esto, en la siguiente reflexión ahondaremos la evolución de la región total del último tiempo para sentar la tónica de las siguientes reflexiones.

“De mediocre a calamitoso” se titula la primera parte del informe, donde en un principio se nos muestra el crecimiento económico desacelerado como constante en la región previo al COVID-19. En la figura (1), se nos muestra la evolución del “crecimiento económico” de la región a partir desde el año 2002; donde la parte final, que aparece punteada, son estudios que excluyen a Venezuela, la cual empujaría aun más abajo la curva, sin embargo, dicho país está sometido a castigos macroeconómicos que no permitirían llevar un análisis objetivo del comportamiento y por lo mismo se excluye.

Figure 1. Sluggish economic growth after the end of the Golden Decade



Source: World Development Indicators.

La curva nos presenta una caída muy fuerte que empieza el 2007 y culmina el 2009 para luego repuntar fuertemente el 2010 por, como lo pone en el tapete el informe del banco mundial, una inusual alza sin límite de commodities y materias primas que es la base de las economías mono exportadoras o de extracción primaria dependientes.

Dicho esto, y como llamado de atención el informe expone lo siguiente:

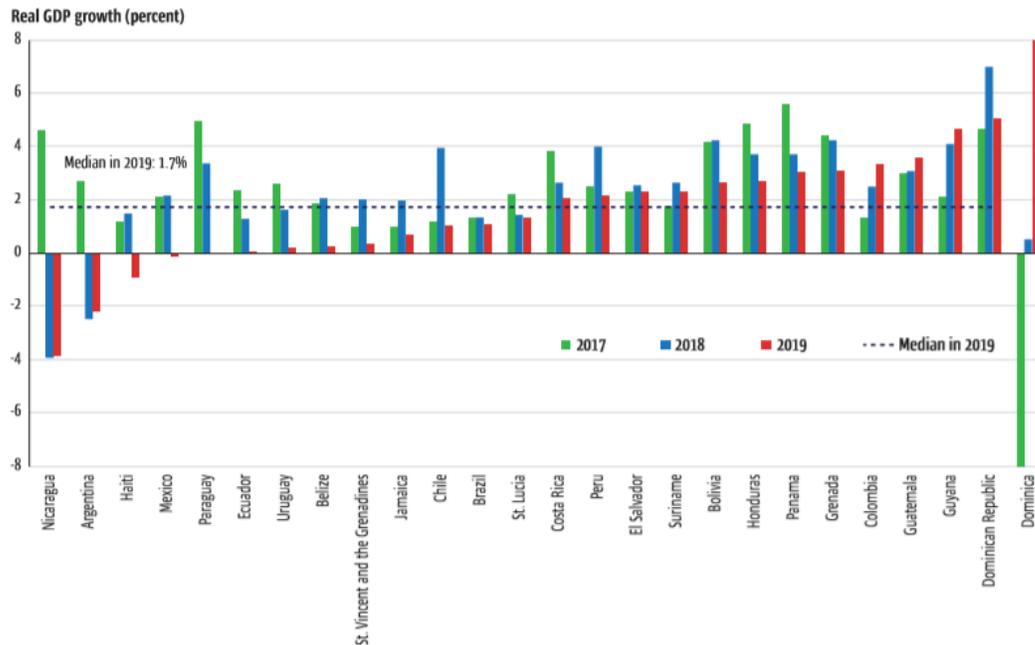
“But in the absence of deep economic transformation, economic growth rates returned to their previous, rather uninspiring levels as the commodity price super-cycle came to an end (figure 1)” (“The economy in the time of covid-19”, pág.10)

“Pero en la ausencia de cambios profundos en sus economías, las tasas de crecimiento retornaron a su previo estado de mediocres niveles apenas los precios de commodities del Superciclo terminaron”

Dada la “vuelta a la normalidad” de la tasa decreciente del crecimiento económico, el super ciclo pasa a la historia como algo lejano e inalcanzable, generalizando la caída pro casi 8 años consecutivos.

Alguno países con buen crecimiento previo al covid, Chile en la mitad más baja.

Figure 3. Only a handful of countries with strong growth rates



Source: World Development Indicators.

Este gráfico desagrega el crecimiento del PIB por país en el eje x, a la vez que por año (en distintos colores). Podemos observar cómo es Chile quien en 2018 tuvo un pick de crecimiento que cae fuertemente el 2019, mostrando un contraste digno de una economía dependiente, otras economías mostraron mayor resiliencia a la caída del 2019; es más, algunos mantienen una tasa de crecimiento sobre el 2%.

Emergencia de movimientos sociales

El informe destaca con énfasis el impacto de los movimientos sociales el 2019, enumera y describe los problemas emergentes en Bolivia con la salida de Evo Morales de la presidencia, la “revuelta” en Chile a raíz de las alzas en los precios del transporte, la protesta estudiantil en Colombia, y así prosigue por Costa Rica, Ecuador, Haití, Honduras, Paraguay, Perú, Nicaragua y Venezuela.

El Banco Mundial clasifica estos conflictos emergentes en 3 dimensiones:

- Económica: Años de crecimiento económico mermado y la dolorosa necesidad de ajustes fiscales de los estados de la región ahondaron en un agotamiento de la población; reaccionando en búsqueda de una mejor economía y un estado que mitigue el impacto de los ajustes económicos.
- Social: Latinoamérica y el Caribe es la región con mayores índices de desigualdad interna, con saltos gigantes entre la clase acomodada y los sectores más dependientes, generando una frustración acumulada. Por esto, la reacción sale en función de un énfasis en protección social y servicios públicos.

- Institucional: como última dimensión, se juzga la institucionalidad latinoamericana y del caribe como débil e incapaz de ofrecer representación a su población y en contener la corrupción.

Otro choque por caída del petróleo

Hay que dejar en claro que los precios de los commodities juegan un rol desproporcionadamente importante en la región, dado cuan dependientes son estas economías de los recursos naturales.

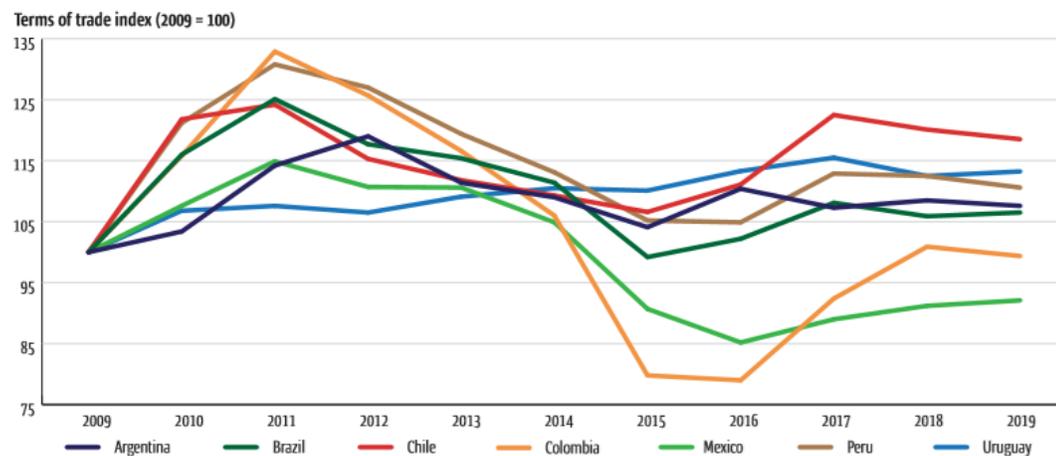
Dicho lo anterior, los precios estaban estabilizándose a finales del 2019, y los términos de cambio “Terms of trade” de muchos países estabilizándose como lo muestra la figura 7:

Figure 7. Commodity prices were holding relatively well...



Así también los términos de cambio, donde destaca Chile:

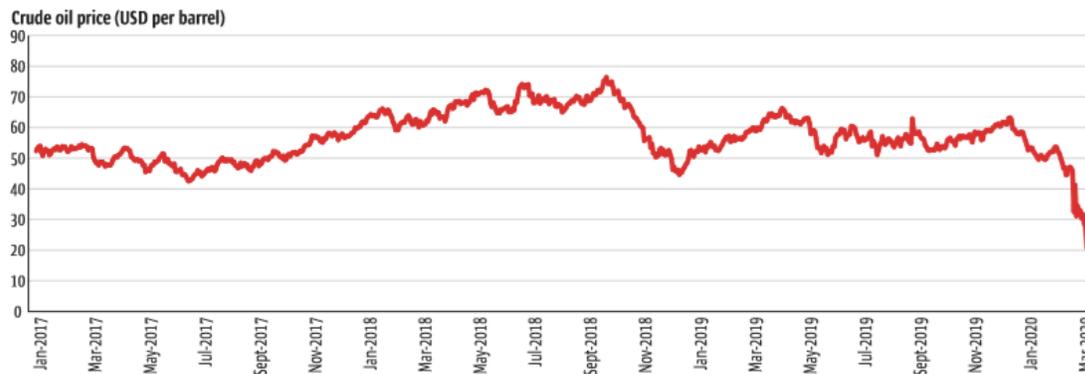
Figure 8. ... and so were the terms of trade



*Términos de cambio (valoración de la moneda)

Luego llega una fuerte caída de los precios del crudo dada la falta de acuerdo entre la OPEC y Rusia, esto derivó en una fuerte caída, donde solo en las regiones de Arabia Saudita, Iran e Iraq seguía rentable la producción, y marginalmente positiva en regiones como Estados Unidos, Rusia, Indonesia y Noruega. Para todo el resto de la producción mundial, la caída de los precios significó pérdidas significativas, entre ellas incluidas nuestra región. Entre noviembre de 2019 y marzo de 2020 la caída del precio no se pudo contener, así mismo el dólar norteamericano subió, y con dichos azotes la economías más dependientes del mercado global sufren sus coletazos.

Figure 9. A dramatic drop in oil prices



Source: Yahoo Finance.

El complemento del Covid-19

El primer caso de coronavirus fue reportado en China en diciembre de 2019, y su primera muerte el 9 de enero, sin embargo los efectos del Covid-19 se observaron 2 meses tardíos en Latinoamérica y el Caribe, con sus primeros casos a mitad de marzo.

Cuando ya algunos países del G7 están aplanando la curva, en la región estamos en la etapa inicial de la pandemia, donde, por consecuencia, y en contraste con el primer mundo, aun no hemos alcanzado hitos de muertes y/o contagios.

Es aún temprano para el Banco mundial aseverar algo pro el momento. Pero hay poca duda respecto a que le impacto económico será considerable. Se cita a Buera et al (2020) para dar cuenta de 3 canales por los cuales se verán afectados estos países en “vías de desarrollo”:

- i. Primero el efecto directo de medidas de contención como la salida de muchas industrias tales como las de entretenimiento y turismo, además del impacto en el empleo, que será desde el hogar o sin trabajar del todo. (ya como ingreso salarial o factor productivo se ve en ambos frentes afectado).
- ii. Segundo son los términos cambiarios, ya que muchos productores verán una afilada caída de los precios de sus exportaciones.
- iii. En tercer lugar habrá un choque de liquides global en la medida que los portafolios de inversiones pasarán de riesgo a seguros. Para los países en desarrollo esto significa salidas de capital y devaluación de sus monedas pro consecuencia.



No es novedad entonces que la mezcla de caída de capital de las empresas, sumado a la cesantía impactarán en la demanda interna de los países y mientras además la caída de los commodities impacta directamente sobre la ganancia de los fiscos de la región, la capacidad de contención de la crisis se ve difícil para la zona.

Ante la caída del super ciclo, y el bajo desempeño del 2019, sumado a la emergencia de los conflictos sociales y políticos internos y la llegada del coronavirus, el impacto en el crecimiento de la economía global será calamitoso.

Pablo Cárcamo Aravena
Asesor Sindical